



COMILLAS
UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI	ICADE	CIHS
------	-------	------

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES

Análisis criminológico del personaje de
Raskolnikov en la novela *Crimen y Castigo*

Autora: Sara López van Dam Merino

Directora: María Isabel Romero Tabares

Madrid, abril 2019

Índice

Resumen/ Abstract	2
1. Introducción	4
1.1. <i>Objetivos y preguntas</i>	4
1.2. <i>Finalidad y motivos</i>	5
1.3. <i>Contexto histórico del autor de Crimen y Castigo</i>	6
1.4. <i>Encuadre de la obra</i>	8
2. Métodos	9
2.1. <i>Estado de la cuestión</i>	9
2.2. <i>Marco teórico</i>	12
2.3. <i>Metodología del trabajo</i>	13
2.4. <i>Criterios de exclusión y de inclusión</i>	14
3. Discusión	15
3.1. <i>Análisis</i>	15
3.2. <i>Conclusiones</i>	21
4. Referencias	24

Resumen

La puesta en práctica de las técnicas criminológicas con el objetivo de entender el fenómeno delictual desde una perspectiva integradora, y teniendo en cuenta tanto el entorno en el que el individuo se encuentra inmerso, como sus características personales, resulta clave para poder realizar un estudio profundo del criminal como persona.

Raskolnikov en la novela *Crimen y Castigo* es un ejemplo claro de cómo diferentes factores influyen en la comisión de un crimen, y nos permite observar qué se esconde detrás de la etiqueta de “criminal”.

A través de la reflexión que hace este personaje sobre su moral y su propia categorización como persona después de haber asesinado a alguien, nos damos cuenta de las graves consecuencias psicológicas que este hecho ha conllevado para el individuo.

Podemos considerar que Rodia (diminutivo de Rodion) no necesita un castigo externo impuesto por la sociedad, debido al castigo interno que sufre y que le lleva a confesar para poder librarse del sufrimiento que le causa. Pero también se tiene en cuenta si dicho sufrimiento viene causado únicamente por el temor a ser descubierto y castigado, o por una moral intrínseca que le empuja al auto-desprecio a raíz de la ruptura que ha iniciado con la sociedad.

Palabras clave: criminología, literatura, delito, Raskolnikov, Dostoievski, Crimen y Castigo.

Abstract

The implementation of criminological techniques in order to understand the phenomenon of crime from an integrative perspective, and taking into account both the environment the individual is immersed in, as well as their personal characteristics, is key to conduct a thorough study of the criminal as a person.

Raskolnikov in the novel *Crime and Punishment* is a clear example of how different aspects influence the commission of a crime, and it gives you the chance to be able to observe that hide behind the “criminal” label.

Through the rumination that this character makes about his moral and his own categorization as a person after having murdered someone, we realize the serious psychological consequences that this has entailed for the individual.

We can consider that Rodia (short for Rodion) does not need an external punishment imposed by society, due to the internal punishment that he suffers and that leads to him confessing just to get rid of the suffering that he is going through. But it also has to be taken into account whether this suffering is caused solely by the fear of being discovered and punished, or by an intrinsic morality that pushes him to self-contempt as a result of the rupture he has initiated with society.

Key words: criminology, literature, offense, Raskolnikov, Dostoevski, Crime and Punishment.

1. Introducción

1.1. Objetivos y preguntas

El presente trabajo estudiará la figura de Rodion Romanovich Raskolnikov (al que nos referiremos como Raskolnikov o Rodia) y el crimen que comete en la novela *Crimen y Castigo*. Esto se hará a través de la mirada exhaustiva y rigurosa a la historia de vida del personaje y todos los elementos que pudieron ser determinantes a la hora de llevarle a asesinar a la anciana.

Vamos a tener en cuenta las circunstancias que hacen que Rodia vaya constituyendo su plan. Primero lo concibe como una un planteamiento teórico criminológico o moral, sobre los asesinatos y delitos en general, reflexionando sobre la razón por la que descubren a tantos criminales. Luego como una idea concreta influenciada por su momento vital, y finalmente transformándose en el acto que termina llevando a cabo.

Estableceremos de qué tipo de asesino se trata, no tanto encasillándolo con una etiqueta, sino a través de una clasificación, analizando la cronología en la que ocurrieron los hechos. A través de esto se diferenciará e igualará a Raskolnikov con otro tipo de personas que han cometido un asesinato, comparando sus características para poder entenderlo de una manera diferencial.

Expondremos, además, una discusión acerca de la moral del personaje y la forma en la que esta se modifica y modula para que pueda haber una congruencia entre lo que piensa y lo que hace, haciendo que en último término sea capaz no solo de justificar el asesinato, sino también de utilizar el argumento del “superhombre” de Nietzsche (autor posterior a la publicación de la novela, pero que nos es útil para poder explicar el razonamiento que sigue esta persona) para percibirse como un individuo que está por encima de la moral común y del criminal común.

En cuanto a las características personales y socio demográficas del protagonista, la pobreza, el aislamiento y la necesidad de cuidar de su madre y su hermana, serán elementos claves a la hora de ver lo que influye en su tren de pensamiento, y el razonamiento detrás de sus acciones.

La personalidad y la capacidad, tanto intelectual como volitiva, de Raskolnikov son importantes para poder elaborar un perfil criminológico preciso. Buscaremos determinar

si estas capacidades se encuentran afectadas, y si es así, en qué medida afectan a sus actos durante la comisión del asesinato. Algunos autores opinan que lo que determina la comisión del crimen es que Raskolnikov sufre un trastorno esquizoide de la personalidad además de tener un pensamiento muy obsesivo que ha podido alterar sus facultades (Chatham, 1937). Incluso se baraja la posibilidad de que Raskolnikov tenga una moral alterada y no distinga el bien del mal (Noonan, 2014).

Otros, por el contrario, han determinado que sus facultades mentales se encuentran intactas y por lo tanto es enteramente responsable de sus actos (Suárez, 2015).

Se habrá de reflexionar sobre la razón de su confesión y si ésta se hace desde una perspectiva y con una motivación y un arrepentimiento tal, que se debiera tener en cuenta como un punto en favor en el posterior proceso judicial. Teniendo siempre presente que Raskolnikov considera lo que hizo “un fallo”, pudiendo considerarse que su mayor arrepentimiento era su propia confesión de los asesinatos cometidos, y cómo eso llevó a su condena (Samenow, 2018). También puede verse que su principal fuente del sentimiento de culpabilidad que lo atormenta, es el hecho de que otro hombre confiesa haber cometido el asesinato.

No vamos a buscar tanto el dar una respuesta de blanco o negro a la moral de Raskolnikov, describiéndola en términos de buena o mala, sino más bien profundizar en sus razonamientos y en cómo ha llegado el personaje a cometer un acto criminal.

1.2. Finalidad y motivos

Para profundizar ya en nuestro estudio, hemos empezar diciendo que un análisis criminológico consiste en el estudio del criminal a través de la criminología, que nos hace trabajar desde una perspectiva integradora que incluye de tanto la esfera personal (individuo, familia, amigos, relaciones) como un ámbito más amplio (sociedad, cultura).

Debe distinguirse del concepto de perfil criminal, ya que éste tiene como objetivo principal la captura de un criminal, no puramente su estudio (Jiménez Serrano, 2010).

Hemos elegido el protagonista de la novela *Crimen y Castigo* con el fin de utilizar un ejemplo claro y bien documentado de la línea temporal en la que se comete el acto delictivo y de la psique de la persona que lo comete.

A pesar de tratarse de un personaje ficticio, Dostoievski refleja el funcionamiento de los procesos personales de un individuo de una forma muy fiel a la realidad. Habla del crimen de una forma muy humana; para reflejarlo mejor podemos entender que si un individuo metafóricamente fuera un lago helado, toda el agua consta de razones, problemáticas e historias, se encuentran, en un momento determinado, cubiertas por la capa de hielo que es el delito en sí, constituyéndose éste como lo único que se observa de forma superficial. Dostoievski no se queda en esta capa de hielo superficial, sino que ahonda en todo lo que se esconde detrás.

1.3. Contexto histórico del autor de Crimen y Castigo

Fiodor Dostoievski nació en 1821 en Moscú, se crio en un apartamento de una zona pobre de Moscú, donde compartía habitación con sus seis hermanos y sus padres. En esta época Rusia se encontraba bajo un régimen zarista, en el que el 80% de la población eran campesinos. Su madre procedía de una familia adinerada y su padre era médico en un hospital cercano. Este último era irascible y aficionado a la bebida, amargado por la comparación entre su pobreza y la opulencia de la familia de su esposa. A pesar de la precariedad, nunca se escatimaron medios para la educación de sus hijos. Cuando Dostoievski tiene dieciséis años, fallece su madre, lo que influye negativamente en el temperamento de su padre.

Ingresa en la Escuela de Ingenieros Militares de San Petersburgo, donde termina sus estudios en 1843. Vive en esta ciudad la mayor parte de su vida, y es en ella en la que se sitúan la mayoría de sus novelas.

En este tiempo, se producen las reformas de Alejandro II, por las cuales muchos campesinos son capaces de emanciparse. Por ello, las ciudades (y en concreto San Petersburgo) estaban pasando por un importante proceso de crecimiento, que llevó a una sobrepoblación. Esto a su vez tuvo como consecuencia el tener que vivir en espacios muy pequeños, así como un aumento del crimen y de las enfermedades.

Traduce su primera obra literaria para saldar una deuda con un usurero y desde entonces decide dedicarse a ello. Durante su recorrido literario desarrolla una epilepsia que incorpora en muchas de sus obras.

Según Avilés (1996), durante el reinado de Nicolás I hubo un gran aumento de nuevas ideas, a pesar de la censura imperante. En el caso del autor que nos atañe, en esta época empezó a asistir a reuniones en las que se discutían temas filosóficos, sociales y literarios.

Siendo Dostoievski profundamente cristiano, reflejó sus creencias en casi todas sus novelas, ya fuera en forma de personajes píos o de situaciones en las que el fervor religioso constituía una parte fundamental del argumento.

No solo su religión, sino también la vida tan compleja y llena de cambios que tuvo este escritor, influyó de manera muy notable en todos sus escritos (Ligarribay, 2010).

Debido a su participación en el grupo liberal “Círculo Petrashevski”, lo que fue considerado como conspirar contra el zar, Dostoievski es encarcelado y exiliado a Siberia durante 5 años en 1849.

En Siberia conoce a criminales, ladrones, pero también a gente buena que está allí aún siendo inocente. Posteriormente, regresa a San Petersburgo, donde escribe *Crimen y Castigo* en 1866. El Dostoievski que regresa a San Petersburgo, después de su condena en Siberia, ya no es el mismo. Abandona sus ideas revolucionarias y se transforma en un firme defensor de la gente humilde, sin despreciar sus creencias ni su sencillez.

Dostoievski conoce profundamente la ciudad de San Petersburgo y en la novela que nos atañe, se ve esto reflejado de una forma muy clara no solo en las calles y la estructura urbanística, sino también en el momento histórico por el que estaba pasando: masificación y miseria.

Entendiendo la perspectiva histórica y socio-cultural desde la que procede el autor en la descripción y el análisis de los lugares y la gente, se comprende el razonamiento que existe detrás de los episodios que se van relatando a través de los ojos de Raskolnikov.

También influye en la ejecución de este libro el recorrido vital y la ideología de su autor.

1.4. Encuadre de la obra

Rodion Romanovich Raskolnikov es un exestudiante que vive en San Petersburgo a mediados del siglo XIX. Vive en una pequeña habitación y viste poco más que harapos. Debido a su falta de medios económicos se ve obligado a empeñar ciertos objetos de valor que su madre le había dado para poder sobrevivir.

Es a través de esta necesidad que conoce a una anciana usurera que se comporta de una forma cruel y avariciosa, aprovechándose de la vulnerabilidad y desesperación de sus clientes. A partir de ese momento, comienza a surgir en Raskolnikov la idea de asesinar a esa mujer. Al principio la rechaza, pero surgen ciertas circunstancias casuales que reafirman ese plan: oye a lo lejos a la hermana de la usurera haciendo planes de no estar en la casa en la que viven juntas un día determinado, se da cuenta de que los vecinos de la anciana están haciendo obras en su piso y está normalmente vacío, escucha una conversación entre dos hombres en un bar hablando de cómo no podrían culpar a una persona si asesinara a la usurera, etc.

Finalmente se decide a llevarlo a cabo, roba un hacha de un portero y se cuelga en el edificio de la prestamista. La convence para que le abra la puerta y una vez dentro la asesina brutalmente. Cuando está robando objetos de valor y dinero que la mujer tenía guardados, aparece la hermana y Raskolnikov la mata también. Tras esto sale lo más rápido posible del edificio.

Esto le hace entrar en un estado de pánico generalizado que le pone físicamente enfermo, haciendo que tenga que estar en cama y que delire y se desmaye en varias ocasiones.

Todo lo narrado anteriormente es solo la primera parte de la obra, por lo que hasta entonces no conocemos bien quién es Raskolnikov. Es a partir de los sucesivos monólogos internos y sus debates con sus amigos y familiares que podemos saber más sobre la mente detrás del acto.

Al mismo tiempo que ocurre el asesinato, la madre y la hermana de Rodia se están desplazando desde su pueblo natal a San Petersburgo por el compromiso de su hermana y también para visitarle.

El hecho de que las dos mujeres se presenten en la ciudad, no hace más que empeorar el estado en el que se encuentra el protagonista, aumentando su culpabilidad por los hechos cometidos.

Las siguientes semanas siguen la vida de Raskolnikov y cómo se esfuerza en seguir aparentando normalidad a pesar del castigo interno que está sufriendo.

Finalmente, varias personas llegan a la conclusión de que él es el asesino (principalmente por el extraño comportamiento que manifiesta), y uno de los investigadores le convence para que se entregue y su condena sea reducida.

Esto le lleva a pasar varios años en una prisión de Siberia, desde donde reflexiona acerca de todos los hechos que le han llevado ahí, mostrándose arrepentido de haber sido “demasiado débil”, habiendo facilitado que descubrieran que él era el asesino y por haber confesado.

2. Métodos

2.1. Estado de la cuestión

La criminología es una ciencia interdisciplinar que tiene como objetivo la disminución de los delitos a través de la utilización de un marco teórico interdisciplinar, por el cual se estudia el delito y el crimen.

El proceso criminal que sigue una persona resulta interesante para esta ciencia por el gran número de datos que nos aporta, con respecto a cómo se desarrolla una idea criminal desde su inicio y cuáles son las variables que influyen en ello. Sobre este tema hay un gran número de teorías y modelos que se han ido desarrollando en una época relativamente reciente. Por ello, vamos a mencionar una teoría que resulta básica a la hora de entender el fenómeno criminal, se trata de la teoría ambiental rutinaria (o teoría del triángulo criminal) de Cohen y Felson (1979). Esta teoría establece que un crimen ocurre cuando coinciden tres elementos (ilustrados en la imagen 1) en un mismo espacio. No se centra tanto en las características personales de los delincuentes, sino en las circunstancias en las que se dan estos delitos.



Imagen 1: Triángulo de la criminalidad.

Según esta teoría, para que se dé el delito deben confluír un agresor dispuesto a delinquir, un objeto (ya sea persona o cosa) y una falta de vigilancia.

Este modelo no explica todas las situaciones en las que se da un delito, pero a través de él podemos construir hipótesis y explicaciones más elaboradas. Nos sirve como base sobre la que impulsarnos para estar más cerca de un conocimiento más certero.

También desde la perspectiva de la criminología ambiental, Brantingham y Brantingham (1984), presentan esta teoría de tres factores considerando los delitos como el resultado del encuentro de criminales motivados con objetivos delictivos potenciales en puntos específicos del espacio y el tiempo.

Aplicando esta teoría a nuestro personaje sabemos que Rodia conoce los procedimientos policiales y la forma en la que tratarán de atraparlo y hacerle confesar, según su propia percepción, manipulándole para que se sienta culpable. Esto le hace dudar a la hora de cometer el crimen, poniendo de manifiesto la conciencia que tiene de hacer algo indebido, y que tiene elección a la hora de realizarlos, puesto que duda y se plantea las posibles consecuencias de sus acciones muchas veces.

Es clave complementar este conocimiento criminológico con un cierto contenido moral y filosófico, tratando diferentes modelos que nos ayuden a formular hipótesis sobre las razones detrás del comportamiento de Rodia. Añadimos aquí el problema de la libertad total en el individuo, que plantea cómo la forma en la que se han desarrollado las sociedades nos lleva a ciertos comportamientos predeterminados. Con el auge del individualismo, las personas comienzan a emanciparse del estado y del resto de individuos que componen el tejido social; por ello, es interesante observar, tanto a la obra como al protagonista, desde una perspectiva que rugió con posterioridad: la teoría del

superhombre de Nietzsche. No la vamos a utilizar como una forma de justificar el comportamiento de Raskolnikov con esta teoría, sino con el objetivo de ser capaces de seguir el razonamiento llevado a cabo por nuestro protagonista. Este superhombre se constituye como una persona que se encuentra por encima de la moral común (Ligarribay, 2010). Trata así Rodia, según expresa Leal Hernández (2018), de demostrarse tanto a sí mismo como a los demás que un hombre de orígenes humildes es capaz de diferenciarse de sus coetáneos, despuntando como poseedor de una moral superior, como un rebelde en su tiempo.

Siguiendo el razonamiento de Barros (2013), por la manera en la que está redactada la novela, al leerla nos encontramos constantemente dudando de la visión en la que se nos presenta el mundo a través de Raskolnikov, como por ejemplo cuando comienza a delirar y tener pesadillas que se funden con hechos que están teniendo lugar realmente; o que la única información que obtiene el lector de algunos personajes es la opinión subjetiva que Rodia tiene de ellos. Esto se produce por el estado delirante en el que se encuentra el protagonista durante muchas escenas, pero también porque Dostoievski no deja que el lector tenga claro de dónde proceden las intenciones de Rodia. En un principio, puede parecer que la idea del asesinato se le ha ocurrido a él de forma espontánea en el mismo tiempo en el que transcurre la novela, pero posteriormente, sale a relucir que él ya había escrito un artículo sobre la moral humana con unas ideas similares. Y además, había oído hablar a un par de hombre en una taberna sobre cómo la usurera debería ser asesinada por el mal que le hacía a todo el mundo.

También en relación a la moral de Raskolnikov, resulta importante mencionar que él mismo confiesa sus crímenes a la policía. Esto puede parecer que surge del arrepentimiento, pero tal y como se expresa durante el transcurso de la novela, es el castigo interno, el gran sufrimiento y la angustia que experimenta, le empuja a entregarse. Podría decirse incluso que al confesar encuentra una cierta liberación de esa fuerte angustia que venía arrastrando (Germanico, 2010). Dicho sufrimiento se visualiza especialmente en el momento en el que conoce a Sonia y comienza a establecer una relación con ella, la cual a pesar de saber lo que ha ocurrido, le perdona.

Puede comprobarse esta falta de arrepentimiento incluso de una manera más clara cuando estando ya en prisión, presenta como principal culpable de su confesión a la sociedad. Es esta la que le ha impuesto desde niño ciertos valores y normas sociales a seguir, tan

engravadas dentro de su psique que no le permiten realizar acciones fuera de la ley sin sentir un remordimiento terrible proveniente de su propia mente.

Entrando en un terreno más perteneciente a la psicología, puede observarse que Raskolnikov no se trata de un criminal dotado para el crimen, principalmente por sus rasgos de personalidad: es un hombre obsesivo (Chatham, 1937), da vueltas continuamente a los mismos pensamientos (especialmente cuando está planeando el crimen); tiende a caer en la ansiedad con mucha frecuencia, hasta el punto de dar una imagen de locura, lo que se manifiesta como una clara desventaja cuando pierde los nervios a la hora de matar a la usurera; es una persona empática, que conecta con los demás, lo que se ve claramente cuando se da cuenta de que su hermana está aceptando una propuesta de matrimonio por interés económico, para que él y su madre tengan suficiente dinero. Todo esto hace que mentalmente le sea imposible salir indemne de la comisión de un doble asesinato, y así de hecho ese es el resultado: cae enfermo inmediatamente después de los hechos (Germanico, 2010).

Siguiendo esta línea de razonamiento, a pesar de sus rasgos de personalidad, que pueden hacerle más propicio a padecer trastornos mentales, no llega a verse ningún acontecimiento claro durante la comisión de crimen, del que poder sustraer que es su capacidad mental la que en cierta forma provoca que esto ocurra. De hecho, pueden observarse más conductas y cogniciones bizarras después de la comisión de los hechos. Las cuales son provocadas probablemente por el elevado estado de ansiedad en el que se encuentra.

2.2. Marco teórico

El presente trabajo se ha encuadrado dentro del marco teórico de la criminología, y realizando una doble lectura tanto a nivel psicológico como sociológico (Ligarribay, 2010). Por ello, estas dos ciencias se aúnan para tener una mirada más amplia del tema. No se adoptan como supuestos diferenciados de la criminología, sino como partes integradas dentro de ella. También se han tenido en cuenta diferentes perspectivas filosóficas a la hora de plantear cuestiones teóricas sobre las intenciones y la moral del protagonista de la novela.

La mayor parte de las teorías criminológicas mencionadas, provienen de una perspectiva ambiental, que se define como “el conjunto de teorías que tienen un especial interés en el evento delictivo y en las circunstancias inmediatas en las que tal hecho ocurre” (Vozmediano y San Juan, 2010).

A su vez, esta teoría se asienta sobre la base de tres premisas principales (Wortley y Mazerolle, 2008):

- a) La conducta criminal está influenciada por el ambiente en el que ocurre. Este ambiente participa como elemento “criminógeno”, afectando al comportamiento del delincuente de una forma activa.
- b) El crimen se realizará alrededor de lugares y en momentos que, por sus características, harán más probable que ocurra la actividad delictiva.
- c) El conocimiento de los factores ambientales que influyen en la criminalidad, supone una herramienta clave para prevenir y combatir los futuros crímenes que se vayan a dar.

Se ha utilizado también una perspectiva moral-filosófica para poder comprender mejor el razonamiento y las intenciones detrás de las acciones de Raskolnikov, y para ello se ha manejado la visión individualista de la sociedad, el superhombre de Nietzsche (como ya se mencionó), el dilema del arrepentimiento (o la falta de éste) y la influencia de la visión social en la actuación de los individuos.

Todo ello se ha expuesto con el objetivo de realizar un estudio exhaustivo, aunando todas las teorías en la figura de Raskolnikov.

2.3. Metodología del trabajo

Con el objetivo de recabar toda la información de autores posteriores y elaborar conclusiones en base a estas, se ha realizado un estudio de la novela en torno a la cual gira el presente trabajo: *Crimen y Castigo*, de Fiodor Dostoievski.

Hemos realizado una con la búsqueda exhaustiva de publicaciones científicas y literarias, a través de bases de datos de la Universidad Pontificia de Comillas y su biblioteca, incluyendo otras bases de datos a las que da acceso su plataforma (Psychinfo, Psychology and Behavioral Sciences Collection, Psicodoc, SAGE Humanities and Social Science), así como artículos específicos en algunas revistas especializadas. También hemos utilizado la herramienta Google Académico, siempre con la idea de encontrar publicaciones como las mencionadas anteriormente. No hemos limitado las publicaciones españolas, sino que hemos considerado importante indagar en escritos de otros países. Así como tampoco nos hemos limitado a publicaciones en español, sino que también hemos utilizado artículos en lengua inglesa.

Durante esta investigación se ha buscado información tanto en torno al análisis de la figura de Raskolnikov, como al estudio y la clasificación de fenómenos criminales.

También se ha utilizado la plataforma digital “psicomed” (psicomed.net) para hacer breves referencias a ciertos trastornos de la personalidad.

Todo ello se ha abordado no tanto desde una perspectiva jurídica criminal, sino considerando el delito como una acción humana natural y social. Para ello se utiliza principalmente la criminología (incluyendo esta muchos aspectos de la sociología y la psicología), y la filosofía moral.

2.4. Criterios de exclusión y de inclusión

Para seleccionar la información que hemos elegido para formar parte de la base sobre la que construir el presente trabajo, se han tenido en cuenta dos criterios principalmente: que las publicaciones abordaran el ámbito de la criminología, o el fenómeno criminal visto desde la perspectiva de otra ciencia, y/o que mostraran interés en aplicar dicha perspectiva a la novela *Crimen y Castigo*.

Resulta clave entender que existe una diferencia entre criminología, criminalística y la realización de un perfil criminal. Por esta razón, aquellas publicaciones que tomaban como referencia alguna de las dos últimas mencionadas quedaron descartadas.

Se han tenido en cuenta ciertos aspectos filosóficos, sociológicos y psicológicos, siempre que quedaran de alguna forma integrados dentro de una configuración criminológica.

Dado que la criminología abarca muchos temas legales y relativos al derecho, que, en este caso (debido a la ubicación de la novela en Rusia y el alejamiento temporal), no vamos a considerar como importantes para el análisis realizado en el presente trabajo, se han excluido todos aquellos escritos que tomaran esta configuración como aspecto central.

3. Discusión

3.1. Análisis

El delito puede ser quizás el hecho en el que más claramente se observan las imperfecciones presentes en la mente humana. Esto es debido a que la forma de satisfacer los impulsos que sobrevienen a un criminal, es desordenada, caótica, e incluso excesiva. Tal como lo expresa Germanico (2010):

“[En la comisión de un crimen] hacen acto de presencia, juntos casi siempre, la violencia y el engaño, tácticas una brutal y otra sutil, de tomar del prójimo lo que consideramos nuestro y de dar monstruosa resolución a esos inacabables debates que se producen en nuestro cerebro-mente, en la red difusa (y todavía poco conocida en su detalle preciso) de circuitos que va del sistema límbico emocional al lóbulo frontal ejecutivo y ejecutor”.

Puede verse esto muy reflejado en la forma en la que Raskolnikov actúa: engaña, manipulando inteligentemente, a la usurera para que le abra la puerta a pesar de que ésta desconfía de él; y posteriormente la mata de una forma brutal, entregándose a la rabia que siente y la necesidad de acabar con la vida de la anciana definitivamente.

Como ya se ha mencionado anteriormente, resulta interesante realizar un análisis criminológico sobre el protagonista de *Crimen y Castigo* debido a las situaciones ambientales (familiares, relaciones sociales, encuentros y conversaciones casuales) que rodean el asesinato. Según Isabel Vicente en el Prólogo de la obra (Dostoievski, 2009):

“Se diría que, contradiciendo su propia teoría de que no existen motivos sociales capaces de justificar el crimen, en ninguna obra ha puesto Dostoievski tanto afán

en acumular y sacar tan resueltamente a primer plano precisamente las circunstancias sociales que a cada paso empujan a la persona a llegar al crimen, incluido en crimen contra ella misma” (p. 50).

La pobreza en la que estaba sumido, que le había empujado a dejar los estudios y pronto a perder la habitación en la que reside; la precaria situación tanto de su familia como de su ambiente cercano; su dificultad en encontrar un trabajo que pueda sustentarle; la ociosidad como consecuencia de esta falta de estudios y trabajo;... Todo ello provocan que Rodia se encuentre en una situación de vulnerabilidad debido a su desesperación.

Además, cabe en este momento inicial de análisis, explicar por qué nos centramos únicamente en uno de los dos crímenes que comete Rodia, remarcando la gran diferencia existente entre el asesinato de la usurera y el de su hermana: el primero ha sido planificado durante un largo tiempo, y el momento de asesinarla, es solo el culmen de ese largo monólogo interno del protagonista en el que debate si llevarlo a cabo o no. Mientras que el segundo es meramente circunstancial, fruto del pánico que le embarga al descubrirse el cadáver de la usurera cuando él todavía se encuentra en el piso, y se ve “obligado” a defenderse. Esta diferencia esencial hace que centremos nuestro análisis únicamente en el asesinato de la usurera, debido a que es el que excita un mayor interés criminológico por conocer el razonamiento detrás del acto.

Por ese interés especial en el asesinato de la anciana, vamos a seguir la teoría ambiental rutinaria expuesta en apartados anteriores, aplicándola al caso concreto que nos atañe:

1. Agresor (Raskolnikov): la situación de desesperación en la que se encuentra el protagonista, tanto económica como psicológicamente, que le predisponen a una actitud de hostilidad y búsqueda de solventar la crisis por la que está pasando.
2. Víctima: la vieja prestamista. A su vez la influencia de este personaje puede dividirse en dos aspectos fundamentales:
 - a. Mujer anciana, lo que hace que exista una mayor dificultad para defenderse. Además, su actitud altiva y su personalidad conflictiva con todos sus clientes hace que se gane varios enemigos.

- b. El hecho de que, como prestamista, guarda en su casa mucho dinero y numerosos objetos valiosos.
3. Lugar: la falta de vigilancia en el lugar del crimen. Conversaciones que Raskolnikov escucha casualmente por la calle indicándole que la hermana de la usurera no va a estar en la casa durante un momento determinado; además, conoce que los vecinos de la anciana no van a fijarse en él; y esto unido a que precisamente en el momento en el que va (ya con la idea de matar a la prestamista), el portero no se encuentra en el portal. Todo ello crea el lugar idóneo para cometer el asesinato.

Con respecto al argumento que muchas veces utiliza Raskolnikov para justificarse, al que hemos hecho referencia en el apartado de “estado de la cuestión”, podría decirse que este personaje considera que al estar por encima del hombre medio, es él el que debería dictar las leyes, y no tiene por qué obedecer normas que han sido impuestas por otros. Viéndose a sí mismo como una persona por encima del bien y del mal (Ligarribay, 2010). Podemos determinar así que Rodia no está loco, sino que se ha construido una fantasía en base a su moral “perturbada”, la cual quiere probar como real. Una vez se enfrenta a ella y se ve los efectos que el crimen tiene en él (enferma incluso físicamente), esa fantasía se desmonta poco a poco, viéndose forzado a aceptar que no está por encima de otros “criminales comunes”, como él se refiere a aquellas personas que terminan siendo detenidas.

Aquí, además, encontramos un especial interés en cómo la vida de Dostoievski, y sus creencias tanto religiosas como sociales, se reflejan en sus escritos: para él es normal que el protagonista enferme, que se arrepienta de lo que ha hecho, que sea consciente de que esa idea del “superhombre” por encima de la colectividad no puede ponerse en práctica en la realidad, que carece de sentido salvo en las fantasías del protagonista.

Por otro lado, analizando más figuras importantes en la novela, el juez de instrucción resulta relevante debido a la predicción que realiza sobre el comportamiento que sigue Raskolnikov: “sus nervios lo traicionan, sus ideas se confunden; está enfermo, es un paranoico que alucina y delira en medio de la calle” (Ligarribay, 2010). Los pensamientos que llevan a Rodia a pensar que él es un hombre extraordinario comienzan a contradecirse por la forma en la que se siente después del crimen. Se siente sucio y ansioso, cae en la

cuenta de que es ordinario, de que matar no le ha diferenciado de otros “viles” criminales. Esto puede verse reflejado en cómo después de deshacerse de las pruebas (que él cree que le liberará del malestar que siente) sigue experimentando un estado de ansiedad muy elevado y sin dejar de pensar en lo que ha hecho. También, queda representado de una manera muy clara en la siguiente frase, parte del monólogo interno de Rodia: “¡No maté a una criatura humana, sino un principio! ¡Maté el principio, pero no supe quedar por encima de él, quede del otro lado...! ¡No he sabido más que matar!” (Dostoievski, 2009, p. 253).

Según Leal Hernández (2018) la confesión del protagonista se debe a la nueva individualización de las personas que se estaba llevando a cabo en ese momento en la sociedad rusa, y, por extensión, la forma en la que el Estado comienza a utilizar este proceso como estrategia para mantener su poder. Puede observarse así otra manera más en la que el ambiente alrededor de Rodia afecta a su conducta, esta vez no tanto de una manera personal (su familia, sus amigos), sino a una escala mayor y más global.

Centrando nuestro análisis en dicha confesión, podría decirse que ésta resulta beneficiosa para él debido a que el sistema judicial tiene en cuenta que se trata de un individuo que no da el perfil de asesino típico: Rodia es exestudiante, con una familia sencilla pero de buena reputación, que ayuda a numerosas personas a lo largo de su juventud (da prácticamente todo el dinero que le queda a una viuda, para el entierro de un hombre al que apenas conocía). Incluso el mismo Raskolnikov al inicio de la novela se reconoce como una persona que típicamente no cometería un crimen.

Pero esta confesión resulta en gran parte insatisfactoria para el protagonista, debido a que proviene del castigo interno que Raskolnikov está sufriendo, al tener que estar constantemente midiendo sus palabras y actos para que no le descubran en una mentira. Al contrario de lo que podría pensarse, no viene motivada por el arrepentimiento por haber acabado con la vida de un ser humano. Además, una vez encarcelado, se arrepiente también de esa confesión, porque piensa que lo que le ha llevado a realizarla ha sido el control que tiene el Estado sobre sus pensamientos y moral interna, el cual, a través del sistema penal, define por él las nociones de justicia e injusticia, y los hechos que caen en una categoría o en la contraria. Para Rodia el castigo que está recibiendo es injusto, pero este control ejercido sobre él trata de hacerle pensar que es merecido, por ello se resiente

en un intento de rebeldía moral, y trata de luchar contra el sentimiento de culpabilidad que comienza a embargarle incluso desde antes de cometer el crimen.

A pesar de que este razonamiento que sigue el protagonista tiene como objetivo simplemente librarse de culpa que lo atormenta, sí es cierto que existen ocasiones en las que la aplicación de las leyes en la sociedad provoca que haya personas que se conviertan en delincuentes. El rechazo, la exclusión, las etiquetas, la difamación, la imposibilidad de algunas personas de llevar una vida integrada en la sociedad, puede tener como consecuencia el deseo de venganza y la ira irracional.

La falta de una visión amplia y diversa en una cultura y en su aparato judicial hace que aquellos individuos que se encuentren fuera de los estándares sean considerados, previamente a la comisión de un delito, como criminales. Esta manera de juzgar sin ningún tipo de fundamento puede conllevar una profecía social autocumplida: aquellos considerados criminales no ven otra salida que convertirse en criminales (Leal Hernández, 2018).

Este no es exactamente el caso de Raskolnikov, puesto que el haber sido estudiante le da cierta categoría social que impide su exclusión. Aun así, puede observarse una falta de entendimiento y empatía en la sociedad (Sonia es rechazada socialmente por prostituirse, a pesar de que lo hace para poder mantener a su familia) de la que proviene el protagonista, que puede llegar a empujar a un sentimiento de rebeldía, y este a su vez manifestarse como delito.

Bien es verdad que algunos autores han llegado a argumentar que el protagonista de la novela sufre un trastorno de personalidad. Sin intención de diagnosticar ninguno de ellos, vamos a mencionar algunos ejemplos y cómo pueden reflejarse en Rodia:

1. Trastorno de personalidad límite: el nombre de Raskolnikov en ruso significa “dividido”. Puede verse, tal como expresa Mastronardi (2012), en su incapacidad de ordenar los pensamientos dentro de su propia mente, y en sus frecuentes oscilaciones entre dos polos opuestos, que a menudo resultan muy confusas para el lector: la bondad y la maldad, la cordura y la locura, el arrepentimiento y la crueldad, la idealización y la devaluación, etc.

Todo ello además de una gran inestabilidad afectiva, que a menudo desemboca en una rabia injustificada (en varias situaciones durante la novela estalla contra sus amigos y familiares y les echa de su habitación).

2. Trastorno esquizoide de la personalidad: Chatham expone que este puede ser la explicación del comportamiento de nuestro protagonista. La falta por parte de Raskolnikov de interés en relacionarse socialmente, que se une al hecho de que no disfruta con la realización de ninguna actividad y su claro distanciamiento emocional, recuerdan mucho a las características de este trastorno.

Pero la dualidad mencionada en el anterior punto, desmentiría dicho trastorno en el hecho de que hay ocasiones en las que se muestra desesperado por contacto social y deseoso de salir a la calle a experimentar el ambiente de la ciudad.

Según Esbec y Echeburúa (2010), “la ira en los trastornos de personalidad puede darse por diversas circunstancias”. Enuncian que en el caso del trastorno límite de la personalidad, es “por la necesidad de liberar la tensión utilizando la escisión como mecanismo de defensa o por el miedo a la pérdida”. Mientras que en el esquizoide ocurre por la aversión al contacto con los otros, tienden a delinquir contra las personas, debido a su necesidad de aislamiento y su agresividad cuando éste se ve interrumpido por alguien. En el caso de *Crimen y Castigo*, la ira en el primero de los trastornos aparece suscitada por el miedo a perder su modo de vida, mientras que en el segundo, Raskolnikov ve su intimidad puesta en peligro debido a la merma de sus recursos y la precaria situación que esta falta conlleva.

Esta posibilidad de que Raskolnikov padezca un trastorno de la personalidad (límite, esquizoide), en ningún caso afectaría a su capacidad cognitiva, es decir, el padecer un trastorno de la personalidad no impide al individuo conocer la diferencia entre el bien y el mal, contradiciendo la opinión de algunos autores como Noonan (2014), que consideran que Rodia no es capaz de percibir esta diferencia. Pero sí podría afectar a su capacidad volitiva, es decir, que no controla su voluntad a la hora de ejercer ciertas acciones. Todo esto se traduciría en una persona que conoce lo que está haciendo está mal, pero aun así no es enteramente responsable de sus acciones. Es importante tener en cuenta que esto no se entiende en términos absolutos, sino que habría que estudiar si un trastorno de personalidad determinado afecta a Raskolnikov precisamente en el momento de la comisión del crimen.

3.2. Conclusiones

La sociología, la psicología y la filosofía resultan muy útiles para la criminología, complementándola y presentando interesantes enfoques que ayudan a efectuar un análisis criminológico más completo.

La realización de dicho análisis aplicado a un libro como *Crimen y Castigo*, a pesar de que pueda parecer desactualizado debido al año de su publicación (1866), nos ha resultado muy satisfactoria debido a lo bien expuestos que están todos los elementos que influyen en la comisión de un crimen determinado.

Con respecto al caso del asesinato de la anciana usurera por parte de Raskolnikov, hemos observado que los aspectos que en una mayor medida afectan a su comisión, son los siguientes:

1. La personalidad obsesiva y dada a los estallidos de ira de Rodia. Barajando también la posibilidad de que padezca un trastorno de la personalidad.
2. Las ideas sobre sociedad y la moral que presenta este personaje, con una cierta rebeldía hacia lo establecido.
3. El hecho de que debido a una falta de medios económicos, este personaje se ha visto obligado de dejar los estudios, renunciando en cierta medida a la prospectiva de un futuro mejor.
4. La situación de su familia y la relación que el protagonista tiene con ellos en su papel de primogénito en el que han invertido mucho dinero y esperanzas.
5. El ambiente generalizado de miseria en la época y el consecuente descontento social.
6. La vulnerabilidad tanto de la víctima como del lugar en el que ésta se encuentra en el momento del crimen.

Teniendo en cuenta todos estos elementos, hemos considerado importante analizar, por lo tanto, la responsabilidad que tiene Raskolnikov. Tomando un continuo en el que los dos extremos son, por un lado, que Rodia sea enteramente responsable de sus acciones (Suárez, 2015); y por el otro, que debido a una moral y a unas características mentales afectadas, este personaje no pueda ser considerado responsable de los actos que lleva a cabo (Noonan, 2014), nos vamos a situar en una sección gris que se encuentre entre medias de las dos anteriores.

Debido a todas las circunstancias ambientales expuestas, que rodean a los hechos acaecidos, se puede entender que el individuo que los comete no es del todo libre, viéndose determinado por su entorno, que en cierta forma le empuja a realizar unas acciones determinadas. Pero a través de los razonamientos en los que seguimos el funcionamiento de la mente de Raskolnikov, podemos ver que no se trata de un hecho impulsivo y momentáneo, sino de un plan largo y elaborado, en el que él mismo duda de la moral de su realización.

Además, también se puede conceptualizar la novela en términos de la justificación de los medios utilizados para conseguir un fin determinado. El objetivo de Raskolnikov no es en sí perjudicial, pues podemos ver que se trata de un hombre culto, empobrecido debido a las dificultades de la época y a las de su familia, que trata por todos los medios de mejorar su situación así como la de las personas que tiene a su alrededor (por ejemplo, cuando conoce que su hermana se va a casar únicamente para poder aportar a él dinero suficiente para que continúe sus estudios, trata de impedirlo). Pero la forma en la que acaba llevando esto a la práctica, resulta ser extremadamente dañina, no solo para las dos víctimas, sino también para él (encarcelado en Siberia), para la mujer a la que ama (esperándole en la ciudad sola y a cargo de varios niños) y para su familia (su madre incluso se niega a creer que él sea culpable de los hechos incluso después del encarcelamiento).

Todo ello nos lleva a una conclusión que ya ha sido mencionada con anterioridad, pero que consideramos importante remarcar aquí: Raskolnikov no está loco, no se encuentra en un estado de desconocimiento de la realidad, y no comete el asesinato de la usurera por cuestiones que puedan considerarse típicamente criminales. Por lo tanto, como algunos autores consideran (Noonan, 2014), Rodia no se constituye como un criminal “normal”, sino que sus razones alcanzan un contenido de mayor carga moral que práctica

(cree estar por encima de la ley, mientras que no le importa tanto el obtener una ganancia económica).

Por último, teniendo en cuenta el análisis realizado, resulta obvio la gran medida en la que el pensamiento y la visión de la moral que tiene el autor de la obra debido en gran parte a su recorrido vital, influyen en su realización, y por lo tanto en todo el pensamiento del protagonista. Para Dostoievski, matar a alguien es como matarse a uno mismo, y así lo refleja en *Crimen y Castigo*. La autodestrucción de Raskolnikov, debido a la culpabilidad que experimenta tras la comisión de los asesinatos, es vista por este autor como la manera natural en la que cualquier persona racional reaccionaría al haber realizado dicho crimen.

4. Referencias

Avilés Farré, J. (1996). La novela como fuente para la historia: el caso de Crimen y Castigo (1866). *Espacio, Tiempo y Forma*, 5, pp. 337-360.

Barros, B. (2014). La función del extrañamiento en la obra Crimen y Castigo de Dostoievski/The role of estrangement in Dostoevsky's Crime and Punishment. *Eslavística Complutense*, 14, pp. 9-23.

Beristain, A. (1996). *Criminología, victimología y cárceles. Tomo I*. Prontificia Universidad Javeriana, Facultad de Ciencia Jurídicas: JAVEGRAF.

Brantingham, P. J., & Brantingham, P. L. (1984). *Patterns in crime*. New York: Macmillan.

Chatham, P. (1937). Dostoevsky's Raskolnikov: The Criminalistic Protest. *Journal of Criminal Law and Criminology*, 28, pp. 478-494.

C. Noonan, Mary. (2014). Raskolnikov: Not the Typical Criminal Man. 2014, de Liberal Arts Honors Program, Providence College. Sitio web: http://digitalcommons.providence.edu/dostoevsky_2014.

Cohen, L.E., & Felson, M. (1979). Social change and crime rate trends: A routine activity approach. *American Sociological Review*, 44, 588-608.

Dostoievski, F. (2009). *Crimen y Castigo*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Esbec, E., & Echeburúa, E. (2010). Violencia y trastornos de la personalidad: implicaciones clínicas y forenses. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 38(5), 249-261.

Germanico. (2010). *Psicología Forense (Entrevista a Stephen Porter)*. Desde El Exilio. Sitio web: <http://www.desdeexilio.com/2010/10/30/psicologia-forense-entrevista-a-stephen-porter/>

Jiménez Serrano, J. (2010). *Manual práctico del perfil criminológico*. Valladolid: Lex Nova.

Leal Hernández, A. (2018). *Justicia y Literatura*. Bogotá: Universidad Manuela Beltrán, Colección Biblioteca Jurídica.

Ligarribay, V. H. (2010). *El asesinato como problema moral en la obra de Dostoievski, analizado desde una perspectiva durkheimiana*. VI Jornadas de Sociología de la UNLP, 9 y 10 de diciembre de 2010, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4993/ev.4993.pdf

Manzanera, L. R., & García, S. C. (1979). *Criminología*. Porrúa.

Mastronardi, V. M. (2012). *Criminología I: Perfiles y clasificaciones de los delincuentes, asesinos en serie, spree killers, violadores y asesinos en masa*. Roma: International Institute for Criminological and Forensic Sciences, IISCPF (Italia-USA).

Ríos Patio, G. (2017). La herencia de la criminología clínica. *Horizonte Médico*, 17(2), pp. 71-76.

Samenow, S. (2018). Dostoevsky's Raskolnikov from "Crime and Punishment". *Psychology Today*. Sitio web: <https://www.psychologytoday.com/us/blog/inside-the-criminal-mind/201805/dostoevskys-raskolnikov-crime-and-punishment>.

Suárez, T. (2015). "Crimen y Castigo", un análisis criminológico de la novela. *Revista Calibre* 38. Sitio web: <https://revistacalibre38.com/2015/02/24/crimen-y-castigo-un-analisis-criminologico-de-la-novela-por-teresa-suarez/>.

Thompson, K. (2017). Review: A Psychological Look at Crime and Punishment. *PSYCHALIVE*. Sitio web: <https://www.psychalive.org/review-a-psychological-look-at-crime-and-punishment/>.

Vozmediano, L. & San Juan, C. (2010). *Criminología Ambiental: ecología del delito y de la seguridad*. Barcelona: UOC.

Wortley, R., & Mazerolle, L. (2008). Environmental criminology and crime analysis: Situating the theory, analytic approach and application. *Environmental criminology and crime analysis*, pp. 1-18.